

Dos grados: la diferencia entre la vida y la muerte para el planeta

Biól. Fabiola Gpe. Navares Moreno

Seguramente, en más de alguna ocasión habrán escuchado sobre las **consecuencias del cambio climático** y sobre los efectos adversos de la contaminación.

De manera breve trataré de explicar. Comenzaremos por definir qué es el cambio climático: *es la variación en los patrones meteorológicos los cuales han estado estables por periodos extensos de tiempo* que pueden ser desde décadas hasta miles de años. Sin embargo, de manera natural el planeta ha tenido sus periodos de reacomodo climático a través de diferentes circunstancias como son la separación de los continentes, actividad volcánica intensa, y caída de meteoritos. Todos ellos, en su momento, ocasionaron cambios en el clima con sus respectivas consecuencias para diversos lugares. Por ejemplo, los geólogos y paleontólogos saben que en donde fue un desierto anteriormente, podía haber estado un mar o un lago. Los cambios de clima siempre ocasionan pérdidas de vida de las especies que no lograron adaptarse.

Podemos comparar el calentamiento global con este sencillo ejemplo: cuando nos enfermamos y presentamos una temperatura de 37 o C nos sentimos algo irritados, cansados; si la fiebre sube a 38o C el malestar es mayor, hay debilidad, fuerte dolor del cuerpo; cuando tenemos 39 o C nuestro alarma nos indica que realmente hay algo malo que tenemos que atender; y ya a 40 o C estamos en riesgo de fallecer si no hay una rápida atención. Si se fijan son 3 grados, y *¿qué son tres grados?* Es la clásica respuesta que muchas personas me dan, pero cuando les doy el ejemplo con la calentura, entonces es cuando mejor me comprenden.

Con nuestro **planeta Tierra**, pasa algo muy similar, pero **su tolerancia es cada día menor**, secundario a las actividades del ser humano, que han incrementado las emisiones de gases de invernadero en 200 años, a un equivalente a lo que la naturaleza tardaría más de 100,000 años en producir tales cantidades de gases.

Según la ONU, la principal causa del cambio climático es **la generación desmedida de los gases de invernadero**. Y en esto todos aportamos: desde las fábricas, los automóviles, hasta lo que desechamos cada uno.

Un bebé, por ejemplo, utilizará un aproximado de 2,000 pañales desechables que tardaran más de 500 años en desintegrarse. Un niño en promedio puede consumir de 30 a 60 cajitas de jugo para su desayuno y/o merienda en un tiempo de 15 días. En promedio, una persona genera 1 kilo diario de basura, si sumas esto por los millones de habitantes en Guadalajara y lo multiplicas por 30 días se observa un panorama nada agradable.

¿Qué tenemos que hacer? **Pequeñas acciones diarias a nivel individual y a nivel comunidad**, para que sumarlas logren mantener un equilibrio, un cambio favorable hacia el medio ambiente.

Si no cambiamos nuestras acciones, refiere la ONU, **la temperatura aumentará 1.5o C**, lo que terminaría con el sistema de arrecifes, sobreviviendo sólo un 30 %; el nivel del agua incrementaría más de 19 cm. lo que provocaría que ciudades costeras quedaran bajo el agua, se perderían los glaciares, se destruirían las selvas y los desiertos se extenderían. Si el clima variara **2 grados**, el 90 % de los ecosistemas se perderían y, en consecuencia, la sobrevivencia del hombre sería muy difícil.

Lo que puedes hacer

1. Proponte no usar ya tanto el carro, camina más, usa la bicicleta o toma el tren ligero, camión o macro.
2. No uses el aire acondicionado en tu vehículo, salvo sea necesario como en una tormenta para poder ver y que no se empañe el vidrio; ya que los aires acondicionados también generan daño a la atmosfera.
3. Planta no uno, sino cien árboles y comprométete a cuidarlos: de nada sirve plantar sino los vas a cuidar.
4. Conviértete en defensor de los árboles. Cada día en la ciudad se pierde arbolado (plagas, vejez, cambio del suelo, sequias e inundaciones, sobre todo por intereses del hombre); sin árboles se incrementarían los efectos “islas de calor” en algunas colonias ocasionando que la temperatura pueda exceder los 40 grados. La sombra ayuda a refrescar el ambiente, el arbolado disminuye la captación de la humedad, se incrementa el ruido y la cantidad de bióxido de carbono.
5. Cuida el agua. La ciudad gasta 9,000 litros por minuto y a veces de una forma tan inconsciente, como el tomar baños de media hora.
6. Practica las 3 R: Reduce la cantidad de residuos que generas en tu hogar. Reutiliza ciertos empaques y Recicla: lleva a centros de acopios los residuos que se reciclen.
7. Evita comprar productos que tengan empaques que solamente se utilizaran una sola vez como son popotes, charolas, platos, vasos de unicel, bolsas de plástico, etc. Así como productos que dañen la capa de ozono al tener clorofluorocarbonos. Si nuestros antepasados vivían en armonía con la naturaleza; ¿porque nosotros no?
8. Protege las abejas y no introduzcas a tu ciudad especies de plantas o animales provenientes de otro país, ya que a la larga esto ocasiona daño al ambiente.
9. Produce tu propia composta a fin de que los desperdicios de cocina se transformen en abono; crea tu propio huerto familiar: puedes hacerlo en cajas fijas en la pared, incluso en una parte de la azotea.
10. Ahorra energía: no dejes prendidas las luces si no las estás utilizando, así como los televisores, ipad y celulares; utiliza focos ahorradores.
11. Con el ejemplo predica a las nuevas generaciones: ¡Salvemos juntos al planeta!